

cartas al director

De vuelta al comedor escolar

Hoy día en las ciudades la inmensa mayoría de niños se quedan a comer en las escuelas. Yo tengo la impresión de que a pesar de lo importante que resulta una correcta alimentación en esta etapa de la vida, tanto por las necesidades del crecimiento como por la idoneidad de la escuela para reforzar el establecimiento de hábitos correctos, los comedores escolares están un poco abandonados en manos de la iniciativa privada.

En el caso de la ciudad de Barcelona, los menús escolares deben recibir la aprobación «sanitaria» por parte del Ayuntamiento, pero da la impresión de que se trata de un mero trámite burocrático. Por ejemplo, es habitual que los padres no sepamos qué tipo de aceite se emplea, de qué se compone la guarnición de los platos o el tipo de fruta. En mi opinión, también hay una presencia demasiado elevada de ingredientes pre-elaborados, tipo salchichas, hamburguesas, albóndigas, croquetas, «barritas» de pescado, «san jacobos», patatas chips y elementos similares. Respecto a las verduras, brillan por su ausencia: un día a la semana, como para cubrir expediente... Y eso en el caso de que la escuela en cuestión tenga la suerte de contar con cocina propia, porque cuando dependen de las empresas de *catering* la situación suele ser peor en cuanto a la presentación de los platos y a su elaboración, mucho más industrial.

La alimentación en la infancia, el tiempo que se le dedica, la actitud ante la comida, es algo tan importante que no deja de extrañarme que este tema haya pasado a ser una responsabilidad casi exclusiva de empresas privadas, cuyo lícito objetivo es sacar unos buenos beneficios.

Raquel Ortiz
Barcelona

Sobre antitérmicos

Soy padre de 5 hijos, lo cual me ha hecho vivir y sufrir numerosos episodios febriles de mis hijos.

En relación a los consejos sobre el artículo: «la fiebre en el niño: respeto pero no miedo», del primer número de la revista, quiero decir que me han parecido muy acertados, con una intención informativa y a la vez apaciguadora.

Pero desearía incidir en el aspecto de la no conveniencia de alternar antitérmicos. Ese consejo es habitual en las consultas de atención primaria, así como en urgencias hospitalarias, incluso en plantas de hospitalización pediátrica. Ese consejo es fundamental para los padres, ¿pero y para los médicos?

Decir que además de padre soy pediatra de atención primaria y mantengo una cierta controversia con muchos de mis colegas, porque desde mi consulta no promuevo la práctica de alternar antitérmicos, pues no existe soporte científico que lo sostenga.

Me planteo si las modas oscurecen nuestras prácticas sin pensar si son las más acertadas para nuestros pequeños pacientes. Los médicos en ocasiones sabemos crear confusión.

Por este motivo, animo a la revista a informar a muchos pediatras y médicos sobre éstas y otras cuestiones.

Francisco Javier Molero Díaz
Madrid

Remita sus cartas a:

Cartas al Director. Revista Infopadres.
Aribau 185-187 2.^a planta. 08021 Barcelona
Correo electrónico: infopadres@edicionesmayo.es